n°152

********** JOURNAL ********** DATE 21-04-1998 ***** HEURE 13:38 ********

DATE/HEURE = 21-04 13:34

NO DU REGISTRE = 19

RESULTAT COMM = OK

DOC = 10

DUREE = 00:04'21

MODE = EMIS

DESTINATAIRE =

NO DE TELEPHONE = T6344-00034913906135

IDENT DU POSTE REC = 913906135

DEFINITION = STANDARD

-CONSEIL DE L'EUROPE -

********** - 03 88 41 27 81- **********

33.19

2
1

URGENTE

Para Josep BORRELL

De V.S.T.

9+1

FAX 34.91.3906135

21.4.98

Notas sobre las autonomías, el modelo de Estado, el federalismo y el papel de Cataluña.

I. Hay que empezar reivindicando el sistema de las autonomías. [redacted] Fué la derecha la que implantó el centralismo y lo llevó a sus peores consecuencias con la dictadura franquista. Con ello no sólo persiguió las lenguas minoritarias sino que negó los derechos fundamentales a todos los ciudadanos. Y, sobre todo, con el centralismo y la dictadura se produjeron las máximas desigualdades en la sociedad española. Centenares de miles de andaluces, castellano-manchegos, extremeños, murcianos, gallegos, etc. tuvieron que emigrar no sólo hacia otros puntos de España sino también al extranjero.

~~[redacted]~~ El sistema de las autonomías no es sólo el reconocimiento de la diversidad lingüística, cultural y social sino también un mecanismo

de mejor redistribución de los recursos y del autogobierno. Hoy ya no hay emigraciones masivas y la gente vive mejor en sus propios lugares de nacimiento.

También es un nuevo enfoque de la manera de gobernar, que no sólo se basa en la descentralización sino también en la colaboración del Estado, las CC.A.A. y los ayuntamientos.

Es cierto que todavía hay muchos problemas por resolver y muchas tensiones. Esto se explica, en parte, por la permanencia de factores, ideas y restos del pasado, pues no es fácil pasar de un sistema dictatorial y centralista a un sistema democrático y descentralizado en tan poco tiempo. Pero también se explica por el sistema de partidos que tenemos, sin un partido que pueda ~~hacer~~ ejercer de bisagra con los dos grandes partidos de gobierno.

- el PSOE y el PP - y por consiguiente sin más alternativa que las mayorías absolutas o la dependencia de partidos nacionalistas e regionalistas, que sólo representan una parte del territorio y ni siquiera son mayoritarios en el suyo propio, como C.i.U., el PNV y C. Canaria. y, que además no se implican en la gobernación general del país, como sí hicieron las izquierdas nacionalistas catalanas en la II República.

II. EL FEDERALISMO

Hay que valorar mucho el programa federalista del PSOE y el federalismo del PSC.

Primero, porque es el único proyecto claro de modelo del Estado del futuro.

Segundo, porque está en la línea de la Unión Europea. Hoy casi todos los Estados importantes de la U.E. van en

y/

esta dirección, empezando por la R.F.A. Ahora incluso se ha sumado Gran Bretaña, con la autonomía de Escocia y Gales y con el acuerdo sobre Irlanda del Norte, que conviene a ésta en otra autonomía y que crea un espacio común entre Gran Bretaña e Irlanda de tipo confederal, con la vista puesta en un futuro de la Unión Europea que acabará eliminando las viejas fronteras y relativizará conceptos como el de "soberanía" y el "de "derecho de autodeterminación".

También Italia va a convertirse en un sistema federal. Y en la Francia jacobina el gobierno acaba de presentar un proyecto que aumentará los poderes de las regiones y las ciudades.

Nosotros estamos, pues, en la cabeza de esta transformación.

5/

El federalismo no es sólo una forma de descentralización sino que es una nueva manera de gobernar. Federalismo viene de foedus, o sea, de pacto, de negociación, y es, por consiguiente un sistema basado en la negociación continua entre diversos sujetos: Estado, CC.AA, ciudades, y también entre partidos, sindicatos, organizaciones sociales.

Cada federalismo es diferente, porque diferentes son los países. En la R.F.A, por ejemplo no hay diversidades lingüísticas, en España sí.

Por esto hablamos aquí de hechos diferenciales (las lenguas, las islas, los fueros, las tradiciones, etc).

El gran reto de nuestro federalismo es combinar las diferencias con las igualdades, dentro del concepto general que llamamos solidaridad.

Esto significa que nuestro federalismo se articula en dos ejes: el primero es de los elementos comunes, o sea de la igualdad. En una España federal todos tenemos los mismos derechos fundamentales y no puede haber ni diferencias ni discriminaciones en estos: educación, sanidad, pensiones, libertades, etc. Este es el núcleo esencial del Estado del Bienestar. El mecanismo de gobierno y de gestión es aquí la cooperación, la negociación y los acuerdos multilaterales.

El segundo eje es el de los hechos diferenciales (lenguas, derechos forales, insularidad, etc.) Aquí el mecanismo pueden ser los acuerdos bilaterales, pero también son necesarias la cooperación y la negociación.

III El papel de Cataluña:

Los socialistas queremos que Cataluña sea uno de los motores decisivos de este futuro federal. Por esto no podemos marginarnos ni pensar sólo en nosotros.

El PSC es el factor político principal del presente y del futuro

de Cataluña, no sólo por su fuerza política (siempre hemos ganado las elecciones generales y somos la principal fuerza nacionalista) sino también por su capacidad de aglutinar en torno suyo a otras fuerzas de izquierda. Aquí la unidad de la izquierda ha funcionado mejor que en el resto de España. Y la izquierda ha sido la principal fuerza integradora de la sociedad catalana, tan diversa. Sin el empuje de la izquierda catalana no tendríamos una autonomía tan sólida como la que tenemos, ni la tendrían tampoco los demás pueblos de España.

Además, sólo nosotros podemos [redacted] presencia de Cataluña en la futura Unión Europea, porque no tenemos una visión estrecha como la de los nacionalistas y porque nuestro proyecto federalista [redacted] está en la misma línea que la de la futura Unión Europea.

8/ Nosotros somos catalanistas, es decir, somos partidarios de una Cataluña viva, creadora e integradora, de una Cataluña que no se margina ni cree que es el ombligo del mundo, de una Cataluña próspera y solidaria en la que todos se sientan en su propia casa, vengan de donde vengan, hayan nacido donde hayan nacido, y donde las lenguas sean un factor de convivencia, de tolerancia y de respeto mutuo, y no un factor de confrontación, de intolerancia y de marginación. Queremos una Cataluña culturalmente avanzada y abierta, no una Cataluña encerrada en sí misma y dedicada a lamerse siempre las mismas heridas. Por esto queremos que los demás comprendan también nuestras singularidades y nuestra identidad.

9)

Queremos una Cataluña capaz de entenderse con sus vecinos, y capaz de ser un motor fundamental de la construcción pacífica de la nueva Europa.

Nos sentimos orgullosos de nuestra condición de ciudadanos y ciudadanas de Cataluña, pero también de nuestra solidaridad y nuestra cooperación con todas las gentes progresistas del resto de España, hermanos y hermanas nuestras en el mismo proyecto de bienestar, de paz y de fraternidad para todos.